

**Ayudando a madurar a nuestros hijos, el ejercicio de una paternidad responsable:
PROMOVER LA MADUREZ Y RESPONSABILIDAD EN LOS HIJOS, EL GRAN RETO PARA LOS PADRES**

Actualmente muchas de las estrategias que los padres han implementado han dado como resultado una:

- Generación infantilizada, que se niega a la responsabilidad y por ende a crecer.
- Existe en ellos una ausencia o déficit en su capacidad madurativa, acorde a la edad.
- Nos encontramos en muchas ocasiones, con «eternos adolescentes» que viven en «burbujas» bajo la sobreprotección de los padres.
- No se otorgan a los hijos las responsabilidades en función de su capacidad y edad.
- Se les evita a cualquier precio que vivan frustración y rechazo.

**LA EDUCACIÓN DE UN NIÑO EMPIEZA VEINTE AÑOS ATRÁS, CON LA EDUCACIÓN A SUS PADRES
(Napoleón)**

Reflexionemos sobre las decisiones que como adultos formadores hemos tomado, y cuestionemos hasta qué punto, han determinado nuestra vida. Nuestras decisiones, están impregnadas de valores que nos rigen al momento de tomarlas. Por lo tanto en la educación, no se improvisa; se requiere para ello de **esfuerzo y dedicación** constante.

En el proceso de educar y disciplinar a los hijos los padres necesitamos dar raíces y alas a nuestros hijos: Raíces para la identidad e integridad moral y Alas para construir su propia vida.

Entendamos este proceso, educar es un camino de dos vías, es un viaje de la madurez a la autonomía, asumiendo que:

- **Madurez:** es la aceptación de uno mismo y las circunstancias de vida. La tarea paterna es proveer de los medios para que se valgan por sí mismos y superen sus dificultades.
- **Autonomía:** es el logro de la independencia mental (coincide con la mayoría de edad) siendo entonces los hijos aconsejados, ayudados, dirigidos y sustentados por los padres, obteniendo para sí un criterio propio, que permita controlar las circunstancias externas, sin que ellas los controlen, aportando entonces a la construcción de la personalidad.

Es importante recordar que en la familia se aprende:

- A cómo sentir de nosotros mismos, nos abona a la autoestima, permite el autoconocimiento y favorecen el autoconcepto que determina una idea de quién soy y quien cree el mundo que soy.
- Cómo reaccionar ante nuestros sentimientos, que da pautas para la socialización.
- Qué hacer con lo que sentimos, promoviendo el autocontrol.
- Cuánto, cómo, dónde y a quién expresar lo que sentimos, elementos de la madurez socio afectiva y la integración.
- Cuál es el punto de referencia del sentido de vida, base de los valores y principios.
- Cómo se resuelven y enfrentan los problemas, la auto-motivación y el blindaje emocional

Creando con ello un SISTEMA FAMILIAR y un esquema de valores en cada hijo.

Siendo necesario revisar de forma constante nuestro propio SISTEMA FAMILIAR y aplicar las estrategias necesarias para proporcionar a nuestros hijos una FAMILIA NUTRICIA.

DIVERSOS SISTEMAS FAMILIARES

FUNCIONAL	DISFUNCIONAL 1	DISFUNCIONAL 2
Familia Nutricia	Familia Dominante-Pasiva	Familia Caótica
<ul style="list-style-type: none"> • Autoridad compartida • Comunicación clara • Presencia • Respeto a la individualidad • Humor, optimismo y calidez • Expresión de sentimientos • Autonomía y Responsabilidad • Solución de conflictos • Claridad de roles 	<ul style="list-style-type: none"> • Uno en control, el otro “pasivo” • Mínima presencia • Solución por padre dominante • Humor pesimista • Conflictos frecuentes sin violencia • Comunicación no clara • Roles confusos 	<ul style="list-style-type: none"> -Elevado conflicto por el poder entre los padres -Medio ambiente hostil -Toda situación es crisis y conflicto por el poder -Comunicación mínima y triangulada -Violencia física y emocional

¿QUÉ HACER EN LA PROMOCIÓN DE MADUREZ PARA NUESTROS HIJOS?

1. Confiar en la autoridad que tenemos sin buscar sólo la popularidad con nuestros hijos. Logrando el respeto y no sólo su cariño.
2. Definir como pareja el perfil educativo para CADA HIJO en particular. Tener un esquema claro y afinarlo.
3. Modificar aquello de nuestro carácter, que interfiere en la formación que requerimos. El “padre perfecto” no es aquel que no se equivoca, sino el que se esfuerza y mejora.
4. Dejar claro que confiamos en sus buenas intenciones y tenemos fe en su honestidad, pero no en su inexperiencia, por eso son los hijos y nosotros los adultos en esta relación.
5. Postergar los satisfactores inmediatos. Valorar el esfuerzo por encima de la comodidad.
6. Generar tolerancia a la frustración. “Pequeñas dosis de frustración crecen el carácter”, es necesario crear la sensación de desear a través de carecer, con frecuencia estas nuevas generaciones obtienen fácilmente lo que desean, promovamos la espera de turno o el esfuerzo para la satisfacción de sus deseos.
7. Y lo más importante: Tener confianza comprometida en nuestro ejercicio formativo y disfrutar de la “aventura” de forjar y educar a una familia. Recordemos que existe una capacidad innata a la paternidad y maternidad, dejemos que esta aflore.

Así mismo será importante recordar:

Tiempo familiar versus tiempo laboral

Ser familia es más que compartir, significa interacción, preocupación por el otro, contención, guía, formación, colaboración, solidaridad, etc.

Tiempo en familia de calidad versus tiempo en familia en cantidad

Actualmente, el tiempo en familia de calidad se ve amenazado. Surgen nuevos tipos disfuncionales de sistemas familiares, por ejemplo, la **familia mediática** donde cada miembro disfruta de su tiempo libre absorto en uno mismo (video juegos, internet, celular, redes sociales, televisión, música...) sin «compartir» con el resto. Se convive en el espacio físico pero no existe interacción.

La calidad en el tiempo familiar, se da en la apertura de los miembros a comunicarse y aceptar el sentir del otro, la atención hacia los integrantes de la familia, la actitud positiva y el acto mismo de ser presente

Fomentemos la comunicación familiar

En la consulta identificamos que la comunicación escasa y disfuncional, es el principal problema de las familias y las parejas. Por ello, es necesario enfatizar la necesidad de trabajar las habilidades de comunicación, escucha activa y empatía. Promoviendo hablar de cualquier tema dentro del seno familiar, aceptando diferentes puntos de vista, como percepciones personales y expresando el sentir de forma sana y respetuosa.

Educar a la Madurez es un acto de:

- * Amor y Desprendimiento
- * Dulzura y Firmeza
- * Paciencia y Decisión

MTCC. Psic. Gabriela Porras Rangel
Directora General